

Puerto Montt, uno de septiembre de dos mil veintiuno.

VISTOS OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la presente causa se inicia con la comparecencia de CRISTIAN EDUARDO BARRIENTOS AGÜERO, ingeniero comercial, domiciliado para estos efectos en Benavente 405 oficina 604, Puerto Montt quien interpone denuncia por infracción a derechos fundamentales ocurrida con ocasión del despido, en contra de su ex empleadora BANCO DE CHILE S.A., RUT N° 97.004.000-5, representada para efectos del artículo 4° del Código del Trabajo, por JORGE FERNÁNDEZ PINTO, gerente zonal Zona Austral, con domicilio en Urmeneta 464, de esta ciudad, de acuerdo a los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

ANTECEDENTES DE LA RELACION LABORAL:

Con fecha 22 de marzo del 2011, fue contratado por BANCO DE CHILE S.A., RUT N° 97.004.000-5, en calidad de Ejecutivo Trainee Empresas, para desempeñarse en la sucursal de Valdivia, ubicada en Letelier 300, de esa ciudad. En el mes de noviembre del 2017 fue trasladado a la sucursal Puerto Montt Centro, ubicada en Antonio Varas 550, de esta ciudad. Para finalmente, el 2 de enero del 2020, ser trasladado a la sucursal Cardonal, ubicada en camino Tepual S/N, donde me desempeñé hasta el término de mi contrato de trabajo.

Su última remuneración mensual, fue de \$3.493.064,;

ANTECEDENTES DEL TÉRMINO DE LA RELACIÓN LABORAL.-

Su contrato de trabajo terminó por despido con fecha 19 de marzo del 2020. Al efecto, el empleador invocó la causal del 160 n° 7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato. La carta de despido en lo que interesa a la invocación de la causal y los hechos que la fundamentan, es del siguiente tenor: "... porque, con ocasión de la revisión de la cartera de clientes de la sucursal Puerto Montt Cardonal y de los LOG de transferencias electrónicas de aquellos, de tales LOG se constató que, el 20 de



febrero del 2020, el cliente West Patagonia Sport S.A. realizó a Ud. una transferencia electrónica por \$5.000.000.

Con ocasión de lo anterior se inició una revisión de los LOG del citado cliente, constatándose de tales LOG que los días 26 de septiembre del 2018 y 11 de septiembre de 2019, el mismo cliente, y cuanto Ud. prestaba servicios en la sucursal Puerto Montt Centro Banca Comercial, también le había transferido electrónicamente las sumas de \$5.920.000 y \$550.000, respectivamente.

Los hechos precedentes constituyen una contravención al Código de Ética en el punto II.2.a “Relaciones personales con clientes”; y, también, al Título Noveno del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad sobre “Norma de conducta y conflicto de intereses”, en especial, la letra q) del artículo 40 y la parte final del inciso primero del artículo 35.

Todo lo expuesto importa la pérdida total de confianza del Banco en su persona y, por ende, un quiebre irrefragable de la relación laboral”.

ACERCA DE LA VULNERACIÓN DE DERECHOS FUNDAMENTALES.

Antes de entrar a explicar pormenorizadamente en que ha consistido la vulneración de derechos que se ha cometido con ocasión del despido, es menester indicar que los empleados tenemos cuenta corriente en el mismo Banco de Chile, en mi caso el número de mi cuenta corriente es 17280705, que mantengo desde el año 2011, y que está actualmente vigente. Debo indicar que todas mis operaciones comerciales la utilizo incluyendo pagos de colegio, médicos y depósitos de diversas fuentes que no es del caso mencionar.

El día 20 de febrero de 2020 al mediodía mientras se encontraba en la localidad de Los Muermos, recibió la llamada de don Andrés Silva, representante legal de Patagonia West, sociedad cliente del Banco de Chile, quien le informó que por error había transferido cinco millones de pesos a su cuenta corriente. Atendido el monto de la transacción, y obrando con la mejor de las intenciones, en cuanto llegó a Puerto Montt a las 15:49 horas de ese mismo día envió un correo



electrónico al Banco de Chile dirigido a María Alejandra Errázuriz Amenábar, gerente sucursal Puerto Montt Centro, con copia a Carla Cristina Muller Birke, gerente sucursal Cardonal, y a Jorge Leonardo Fernández Pinto, gerente Zonal Zona Austral dando a conocer este hecho, en los siguientes términos: “De: Cristian Eduardo Barrientos Agüero. Enviado el: jueves, 20 de febrero de 2020 15:49. Para: María Alejandra Errázuriz Amenabar.CC: Carla Cristina Muller Birke; Jorge Leonardo Fernández Pinto. Asunto: Depósito (Interna).Importancia: Alta.Estimada, hoy cuando me encontraba en visita en Los Muermos, me enteré que me había llegado a mi cta cte BCH un abono por MM\$5 de parte de cliente West Patagonia Sport 76512221-K. Por favor solicitar reversa de este monto de mi cta cte centralizadamente, que por error fue abonado, donde no existe ninguna relación comercial que lo amerite. Cliente tenía mis datos por venta de una propiedad año 2018 donde abonó pie de la compra venta. Gracias, CRISTIAN EDUARDO BARRIENTOS AGÜERO”.

El día siguiente Viernes 21 de febrero, a las 8 de la mañana se dirigió a la sucursal centro para hablar de lo sucedido con don Jorge Fernández, gerente zonal, quien si bien lo atendió, se limitó a decir que arreglara la situación directamente con el cliente.

En atención a que el cliente West Patagonia, le pidió, también, por correo la devolución de los dineros mal depositados. El día 20 de febrero, a las 18:00 horas, se dirigió donde María Alejandra Errázuriz, gerente sucursal Puerto Montt Centro. En este punto que era de su interés, por un tema de transparencia, que la reversa de fondos la hiciese el mismo banco. En efecto con la Sra. Errázuriz tomaron el acuerdo en que firmaría a don Víctor Alarcón, jefe de gestión de clientes, una autorización de cargo en su cuenta corriente y transferencia por única vez de cinco millones de pesos hacia la cuenta corriente de West Patagonia Sport; este acuerdo se cumplió y el mismo día 21 el banco hizo la reversa de la suma de 5 millones a la cuenta corriente del cliente West Patagonia.

A las 10:28 am, de ese mismo día reenvió el correo que el cliente West Patagonia le había enviado el día anterior que es del siguiente tenor literal:



“De: Cristian Eduardo Barrientos Agüero Fecha: 21 de febrero de 2020, 10:28:17
CLST Para: María Alejandra Errázuriz Amenábar , Carla Cristina Muller Birke Cc:
Jorge Leonardo Fernández Pinto Asunto: RV: Solicito reversas de fondos por
equivocación. (Interna)

Esto me envió cliente el día de ayer.

Saludos,

De: West Patagonia Rent Car [mailto:westpatagoniasport@gmail.com]

Enviado el: jueves, 20 de febrero de 2020 18:24

Para: Cristian Eduardo Barrientos Agüero

Asunto: Solicito reversas de fondos por equivocación.

Estimado Sr. cristian barrientos Presente.

Por medio del presente me dirijo a usted para solicitar la reversa de fondos de \$5.000.000.- en moneda nacional los cuales fueron transferido de forma errónea ya que tenía que hacerse a otra persona llamada cristian y la persona que la hizo se equivocó ya que yo me encuentro internado en la clínica por temas de salud ruego tener consideración por este tema ya que en virtud de lo antes expuesto no cause daño ya que fue nuestro error. Transferir a la cta de la empresa west patagonia sport spa, rut 76.512.221-k banco de chile, número 2970138704 cta cte.

Quedamos atento a su respuesta.

Andres Silva

Gerente Comercial

West Patagonia Sport Spa

+569 79376347”



Luego de los hechos que he referido, asumió que el asunto de la transferencia hecha a su cuenta por error estaba resuelto, y se quedó con la tranquilidad de haber hecho todo lo necesario para proteger los intereses del cliente del Banco, West Patagonia Sport y del mismo Banco de Chile. Sin embargo, luego de haber transcurrido un mes de haber recibido por error la transferencia, fue despedido 30 días después sin pedirle el Banco explicación alguna, sin haber hecho ninguna investigación de los hechos que dieron origen al despido.

La carta de despido deja en evidencia dos vulneraciones de derechos: una afectación a la vida privada y a la honra de la persona, ambas consagradas en el artículo 19 nº 4 de la Constitución Política de la República.

La forma como se ha materializado la vulneración de garantía de la vida privada, es a través de la intromisión del banco en los datos de su cuenta corriente para efectos de fundamentar el despido, y luego al imputarle una causal consistente en una falta al Código de Ética, que es de la mayor gravedad para un ingeniero comercial dedicado por nueve años al ejercicio de la actividad bancaria, ha vulnerado su derecho a la honra. Respecto de esta última vulneración comprenderá S.S. de inmediato que la sola exhibición de esta carta le impide optar a ningún trabajo en el rubro bancario; ¿Qué banco o institución financiera va a contratar a quien fue despedido por una causal que se funda en una falta a la ética?, ¿qué ocurre si esa falta a la ética no es tal?. No es difícil concluir que el empleador ha desbordado el ejercicio de sus facultades. En otras palabras y en términos coloquiales, “se le pasó la mano al empleador”, los alcances de la carta de despido van mucho más allá del efecto jurídico de poner término a la relación contractual; mi derecho a la honra queda desprovisto de un elemento sustancial, sin el cual este se desfigura, y pierde su naturaleza, en otras palabras en el caso concreto de su despido el derecho a la honra ha sido vulnerado.

El Banco de Chile y el suscrito tenían una doble relación contractual, por un lado estaban unidos por un contrato de trabajo, y por otro lado por un contrato de cuenta corriente mercantil. Ambos coinciden que son acuerdos de voluntades, ambos generan obligaciones recíprocas para las partes.



El rasgo característico del contrato de trabajo es la relación de subordinación y dependencia y el rasgo característico del contrato de cuenta corriente bancaria es que se celebra con una persona, Banco, especialmente autorizada por ley para dedicarse a una actividad, que es el giro bancario, regulado estrictamente por diversas leyes, pues compromete el orden público económico, y dentro de esas estrictas regulaciones, está el amparo del secreto bancario. El secreto bancario consiste en la imposibilidad en que se halla el banco de revelar información de sus clientes relativos a las operaciones de depósitos y transferencias en sus cuentas corrientes, salvo requerimientos judiciales estrictamente regulados.

Fácilmente llegamos a determinar que las operaciones efectuadas en una cuenta corriente, en virtud de un contrato de cuenta corriente mercantil se hallan amparadas por esta garantía. Ahora bien el reforzamiento de esta garantía en el caso concreto se verifica a través de la institución del secreto bancario, el artículo 154 del D.F.L. N° 3 de 1997 del Ministerio de Hacienda, Ley General de Bancos, distingue entre el secreto bancario y la reserva bancaria. Así, el secreto bancario se encuentra regulado en el inciso primero y sólo se refiere a “las operaciones de captación o depósito”, mientras que el inciso segundo trata de la reserva bancaria que afecta a “las demás operaciones”, esto es, aquéllas que no se refieren a operaciones de captación o depósito; información que puede ser entregada a quien demuestre la existencia de un “interés legítimo y siempre que no sea previsible que el conocimiento de los antecedentes pueda ocasionar un daño patrimonial al cliente”.

Es del caso, que en la especie el banco valiéndose del conocimiento de sus operaciones en cuenta corriente, utiliza la información obtenida por ese medio como hecho fundante en la carta de despido lo cual configura claramente una vulneración de la garantía del aseguramiento de su vida privada. El Banco de Chile, ha confundido, ilícitamente, el poder de dirección y el poder sancionador que ostenta en virtud del contrato de trabajo, con el de ser el librado en la relación



contractual de contrato de una corriente cuenta corriente mercantil, incluso amparada por el secreto bancario.

ACERCA DEL DESPIDO INJUSTIFICADO.

a.- Normas invocadas: En primer término, las normas del Código de Ética y del Reglamento Interno, mencionadas sólo por su número en la carta de despido, la primera disponible en la página web del Banco y el segundo que les ha sido proporcionado por el sindicato de trabajadores.

“II.2.a. Relaciones personales con clientes (Código de Ética). Dentro del ejercicio de las funciones de administración y gestión del Banco, ningún empleado deberá efectuar, en representación de la Institución, transacción alguna que involucre personas o Bancos con las cuales exista un vínculo familiar directo o alguna relación personal, que pueda afectar su grado de independencia o intereses corporativos. Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo debe ser comunicado por escrito al Gerente respectivo.

Con el objeto de resguardar la independencia e imparcialidad en la toma de decisiones, no se debe mantener ningún tipo de relación de negocios personales con clientes tales como transacciones comerciales o financieras. Esto, porque la existencia de algún negocio o compromiso personal en lo financiero con algún cliente, expone al empleado a una menor libertad en la toma de decisiones.”

“Artículo 35° (Reglamento Interno): Ningún empleado del Banco deberá efectuar, en representación de la Institución, transacción alguna que involucre personas o Bancos con las cuales exista un vínculo familiar directo o alguna relación personal, que pueda afectar su grado de independencia o los intereses corporativos. Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo debe ser comunicado por escrito a su Gerente Divisional.

La relación entre los empleados de la Institución y proveedores debe mantenerse bajo estricta independencia y de acuerdo a los intereses corporativos. Esto significa no asumir ningún tipo de compromiso ni parcialidad con respecto a



un proveedor, debiendo siempre privilegiar los parámetros de utilidad, calidad y presupuesto.

Quien mantenga relación con proveedores externos debe guardar la información sobre precios, presupuestos y programas bajo confidencialidad. A 10 su vez, no podrá entregar a ninguna persona antecedentes sobre compras de equipos, suministros o servicios que haga el Banco.”

“Artículo 40° (Reglamento Interno):

Se prohíbe especialmente a los trabajadores. q) Recibir o pagar dinero efectivo o cheques de los clientes sin estar expresamente autorizado para ello.”

Análisis de las causales y sus hechos: Es menester indicar desde ya que la carta recién transcrita contiene graves deficiencias. La más fundamental y notoria es que no se basta a sí misma, ya que no está en ella explicada la forma en que las transferencias indicadas habrían significado incumplimiento de obligaciones del contrato de trabajo por parte del trabajador. La carta se limita a señalar la normativa infringida haciendo un reenvío a normas del Código de Ética y del Reglamento Interno; no se señala la forma en que se habría producido la infracción y hay un señalamiento genérico a cuerpos normativos distintos al contrato de trabajo. La carta de despido no cumple con el imperativo de explicitar no solamente los hechos, sino que además la forma en que esos hechos configuran la causal invocada, por lo que ha de estimarse que esta carta no cumple con el estándar exigido por la ley y que ha sido corroborado por diversos fallos de las Excma. Corte Suprema.

También es preciso señalar que los hechos expuestos en la carta de despido no están tipificados en las normas invocadas, en efecto, el Código de Conducta en su artículo II.2.a., se refiere al ejercicio de funciones de administración del Banco y particularmente a aquellas que efectúen los trabajadores en representación del banco, y es del caso anotar que en su calidad de ejecutivo senior no ostenta ni ha ostentado en momento alguno la representación de su empleador; de manera que la norma invocada es



absolutamente improcedente. En el mismo sentido el artículo 35 del Reglamento Interno se refiere a la prohibición de los empleados del Banco que actúen en representación del mismo a efectuar transacciones que involucren a personas con los cuales el empleado tengo un vínculo personal o familiar. Claramente por los mismos argumentos señalados precedentemente no aplica en la especie. Por último, el artículo 40 letra “q” del Reglamento Interno, en que señala que le está prohibido a los trabajadores recibir dineros de clientes. Es menester señalar que la explicación del porqué aparecen esos dineros en mi cuenta: en el caso de la transferencia del año 2018 y 2020 son de total y cabal conocimiento del Banco, incluso en la transferencia del 2018 obedece a un negocio de la venta de la que era su casa habitación a la Sociedad West Patagonia conocida, autorizada y financiada por el mismo Banco de Chile; ello consta en la escritura pública de compraventa entre West Patagonia Ltda. y el suscrito, compareciendo el Banco de Chile, con una operación de leasing inmobiliario para el financiamiento de dicha operación y en el caso de la transferencia por la suma de \$ 5.000.000 correspondiente al año 2020, ella fue oportunamente informada al banco de la forma que más adelante se indicará; la transferencia de \$550.000 recibida en el mes de septiembre del 2019, obedece a una devolución de dineros efectuada por el Señor Silva, quien a través de la sociedad Patagonia West administra la Escuela de karate o “dojo”. La hija de su cónyuge, Mariana Fernanda, es alumna de dicha escuela de karate y se programó su participación en el mundial de la especialidad de la KWF, Karatenomichi World Federation en la ciudad de Tokio, Japón, y que, naturalmente, corresponde a una actividad de índole deportiva, familiar y privada que nada tiene que ver con algún incumplimiento de sus obligaciones contractuales. Está muy claro el origen de las tres transferencias que fundamentan el despido, ninguna tiene mérito para fundarlo.

No hay incumplimiento grave y ausencia de perjuicios: La carta de despido no señala que el supuesto incumplimiento haya provocado perjuicio alguno a la demandada. El banco ni siquiera ha perdido un cliente, ni ha afectado en lo más mínimo el funcionamiento normal de sus operaciones;



El despido es una medida desproporcionada. En efecto el mismo reglamento interno invocado artículos 43 y siguientes contempla un catálogo de sanciones para el incumplimiento de sus normas que van desde la amonestación verbal o escrita con diferentes escalas de gravedad, y además establece un procedimiento que tampoco se ha respetado. Sobre este último punto, el artículo 44 señala lo siguiente: Las medidas disciplinarias serán decididas por el jefe directo en virtud de haber comprobado previamente los hechos y antecedentes que respaldan la medida, situación que pondrá en conocimiento del Gerente de División correspondiente y de la División Recursos Humanos para la aplicación efectiva de la sanción. De igual forma, Recursos Humanos a través de las personas autorizadas expresamente al efecto, podrá realizar de forma centralizada amonestaciones cuando la relevancia del caso o la particularidad del mismo lo ameriten.

En cuanto a la existencia de perjuicios hacemos notar que el artículo 45 señala que; “b2) Amonestación Escrita Grave: Es aquella falta cometida por el trabajador en que concurre alguno de los siguientes requisitos: es causada con daño al patrimonio o imagen del Banco, hay reiteración en la conducta que ya ha sido sancionada antes, ha sido causada con intencionalidad o negligencia inexcusable”. Podrá advertir S.S. que en el caso extremo de haber perjuicio económico y la imagen del banco se consagra una sanción de menor intensidad que el despido.

f) Las obligaciones que se dicen incumplidas son del Reglamento Interno y no del contrato de trabajo. No está demás señalar que el Reglamento Interno es una declaración de voluntad unilateral del empleador y contempla las sanciones específicas que ya revisamos, en ese sentido no podemos dejar pasar y advertir al tribunal que obligaciones contempladas en el contrato de trabajo, no han sido invocadas por el banco, solo a modo ejemplar, la cláusula tercera del contrato, velar por la imagen, difusión de información, abstenerse de realizar en beneficio propio o de terceros gestiones mercantiles o tener conflictos de intereses. En ninguna de estas conductas he incurrido, lo cual robustece la idea de ser el



despido contenedor de una vulneración de derechos, en otra fuente no tiene explicación alguna.

DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES VULNERADOS.-

Que, según se desprende de la exposición de los hechos, la demandada ha vulnerado manifiestamente mis derechos fundamentales, específicamente la garantía denominada vida privada y la honra prevista en el artículo 485 del Código del Trabajo, y 19 n° 4 de la Constitución Política de la República.

La conducta sancionada y considerada como lesiva de derechos fundamentales está contemplada en el inciso tercero del Art. 485 del Código del ramo, que prescribe: “Se entenderá que los derechos y garantías a que se refieren los incisos anteriores resultan lesionados cuando el ejercicio de las facultades que la ley le reconoce al empleador limita el pleno ejercicio de aquéllas sin justificación suficiente, en forma arbitraria o desproporcionada, o sin respeto a su contenido esencial.”

La forma como se ha materializado esta vulneración es través del despido, que ha tenido como motivación lo que la misma carta dice; su empleador se inmiscuyó indebidamente en su cuenta corriente y utilizó esos datos para justificar el despido del que fue objeto.

INDICIOS DE LA VULNERACIÓN RECLAMADA.-

Conforme a lo dispuesto en el artículo 493 del Código del Trabajo, cuando de los antecedentes aportados por el denunciante resulten indicios suficientes de que se ha producido la vulneración de derechos fundamentales, corresponderá al denunciado explicar los fundamentos de las medidas adoptadas y su proporcionalidad.

Así, en su caso, indicios de la vulneración de la garantía invocada, son:



1.) Estar mi persona vinculada jurídicamente con el Banco de Chile con un contrato de trabajo y un contrato de cuenta corriente bancaria en forma simultánea.

2. Haber utilizado el banco información de las operaciones de mi cuenta corriente para fundar el despido.

3. La existencia de correos electrónicos que dan cuenta de haber mi parte dado a conocer al Banco la existencia de un depósito que no correspondía por cinco millones en mi cuenta corriente el mismo día, a escasas horas después de haberse efectuado.

4. El conocimiento que tenía el Banco de la transferencia del banco el año 2018, habiendo concurrido a la firma de la escritura pública de compraventa.

5) El haber hecho el despido a los 30 días de haber el banco tenido conocimiento de uno de los hechos que lo fundamentan.

6) La improcedencia de las causales invocadas.

7) Que el hecho originado el 2018, era conocido del mismo quien concurrió con firma a la escritura de compraventa entre el banco.

8) Haber obtenido información de los depósitos de mi cuenta corriente, aparados por el secreto bancario para fundamentar el despido.

Previas citas legales pide se declare:

1. Que la denunciada ha vulnerado sus derechos fundamentales en los términos previstos en el artículo 485 del Código del Trabajo, en especial que ha vulnerado su garantía de vida privada y honra.

2. Que, en consecuencia, se condena a la denunciada al pago de una indemnización equivalente a 11 meses de remuneración, esto es \$38.423.704, o la que S.S. estime dentro del marco legal de entre 6 y 11 meses de remuneraciones, según lo establecido en el Código del Trabajo;



3. Indemnización sustitutiva del aviso previo por la suma de 90 UF, \$2.577.960, al día de presentación de esta demanda.

4. Que se condene a la demandada al pago de una indemnización por años de servicios correspondiente a 9 meses de remuneración por la suma de \$23.201.640, más un aumento del 80%, esto es la suma de \$18.561.312, conforme a lo dispuesto por el artículo 168 del Código del Trabajo lo que da un total demandado por este concepto de \$41.762.952

5. Que las sumas ordenadas pagar serán las demandadas o las que S.S. determine de acuerdo al mérito del proceso, pero en todo caso lo serán con los reajustes e intereses que señala la ley; y

6. Que se condena a la denunciada al pago de las costas de la causa.

En el primer otrosi, en subsidio de la denuncia anterior, interpone demanda por despido injustificado, y cobro de prestaciones laborales en juicio de aplicación general, en contra de BANCO DE CHILE S.A., RUT N° 97.004.000- 5, representada para efectos del artículo 4° del Código del Trabajo, por JORGE FERNÁNDEZ PINTO, gerente zonal, zona austral, con domicilio en Urmeneta 464, de esta ciudad a fin de que S.S., declare que el despido de que ha sido víctima es injustificado y se condene al demandado al pago de las indemnizaciones y demás prestaciones detalladas en el cuerpo de este escrito; considerando las siguientes circunstancias de hecho y de derecho:

Antecedentes de la relación laboral: se remito a los antecedentes expuestos en lo principal del cuerpo de este escrito, especialmente lo tocante al capítulo IV, Acerca del despido injustificado.

Del despido: el despido se produjo con fecha 19 de marzo del 2020, en ella se le aplica la causal genérica de incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato, expresando hechos de diversa naturaleza. Lo fundamental es que me acusa de haber faltado a normas del Código de Ética y del Reglamento Interno.



Los hechos que fundamentan la causal impuesta son totalmente falsos por lo que el despido es injustificado, y así pido se declare.

No podemos sino concluir que la medida adoptada por la empresa al despedirme, resulta absolutamente desmedida y deviene por tanto en injustificada, y además carece de motivo plausible, pues, en más de nueve años de servicio, tuve una conducta intachable y destacada.

POR TANTO, en mérito de lo expuesto y lo dispuesto en los artículos 162, 163, 168, 446 y siguientes del Código del Trabajo, y demás normas legales pertinentes;

RUEGO A VS: en subsidio de la denuncia anterior de lo principal de este libelo, pido tener por interpuesta demanda de despido injustificado y cobro de prestaciones de origen laboral en contra de BANCO DE CHILE S.A., RUT N° 97.004.000-5, representada para efectos del artículo 4° del Código del Trabajo, por JORGE FERNÁNDEZ PINTO, gerente zonal zona austral, con domicilio en 22 Urmeneta 464, de esta ciudad, en definitiva, acogerla en todas sus partes declarando:

A. Que, el despido de que he sido objeto es injustificado, e indebido, carente de motivo plausible.

B. Que, el demandado debe pagar la suma de \$2.577.960.-, por concepto de indemnización sustitutiva de aviso previo, o la suma que S.S determine de acuerdo al mérito de los antecedentes que se alleguen al proceso.

C. Que, el demandado debe pagar la suma de \$ \$23.201.64.-, por concepto de indemnización por años de servicios, o la suma que S.S determine de acuerdo al mérito de los antecedentes del proceso

D. Que, el demandado debe pagar el incremento de la suma de \$18.561.312.-, o la suma que S.S determine de acuerdo al mérito de los antecedentes del proceso, por concepto del incremento del 80% conforme a lo establecido en el artículo 168 letra c, segundo inciso, del Código del Trabajo.



E. Que, en cuanto fuere procedente, las sumas señaladas precedentemente sean reajustadas conforme a lo dispuesto en los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

F. Que, la demandada debe pagar las costas de la causa.

SEGUNDO: Contestando, la demandada expone:

Contestando las referidas denuncia y demanda, solicita su total rechazo, con expresa condenación en costas, en mérito de los antecedentes de hecho y de derecho que pasa a exponer:

Solo reconoce como efectivos los siguiente hechos: (a) las fechas de inicio y término de la relación laboral; (b) que la causal de despido fue la de incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato de trabajo y; (c) que el cargo que ejercía era el de ejecutivo de empresas Senior, en la sucursal Cardonal del Banco que represento.

Niega expresamente todos los demás.

Carta de despido

Ahora bien, por carta de despido de fecha 19 de marzo del año 2020, entregada personalmente al actor, se informó del término de la relación laboral, haciendo para ello uso de la causal establecida en el artículo 160 N°7 del Código del Trabajo, esto es, “incumplimiento grave de las obligaciones que le impone el contrato de trabajo.”

La referida carta señala:

“Comunico a usted que se ha resuelto poner término a su contrato de trabajo, a contar de esta fecha, sin derecho a indemnización alguna, por haber incurrido Ud. en la causal de caducidad del contrato de trabajo prevista en el artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que le impone el contrato de trabajo, porque, con ocasión de una revisión de la cartera de clientes de la sucursal Puerto Montt Cardonal y de los



LOG de transferencias electrónicas de aquellos, de tales LOG se constató que el 20 de febrero de 2020, el cliente West Patagonia Sport S.A. realizó a usted una transferencia electrónica por \$ 5.000.000.”

“Con ocasión de lo anterior, se inició una revisión de los LOG de transferencias electrónicas del citado cliente, constatándose de tales LOG que los días 26 de septiembre de 2018 y 11 de septiembre de 2019, el mismo cliente, y cuando usted prestaba servicios en la sucursal Puerto Montt Centro Banca Comercial, también le había transferido electrónicamente las sumas de \$5.920.000 y \$550.000, respectivamente.”

“Los hechos precedentes constituyen una contravención al Código de Ética, en el punto II.2.a “Relaciones personales con clientes y, también, al Título Noveno del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, sobre “Norma de conducta y conflicto de intereses”, en especial, la letra q) del artículo 40 y la parte final del inciso primero del artículo 35.”

“Todo lo expuesto importa la pérdida total de confianza del Banco en su persona y, por ende, un quiebre irrefragable de la relación laboral.”

La carta referida, que se limita a expresar los hechos en que se funda la causal aplicada le fue entregada personalmente al actor, además, se le envió por correo certificado al domicilio indicado en el contrato de trabajo y se dio el aviso correspondiente a la Dirección del Trabajo.

Antecedentes de hecho relevantes para la resolución del presente juicio

Detección de la primera transferencia

En primer lugar, se debe dejar asentado que el Banco de Chile, el 19 de febrero de 2020, le cursó un crédito al cliente West Patagonia por 9.870 UF, que tenía como único objeto el pago - refinanciamiento - de obligaciones pendientes que éste mantenía con mi representado, cuyo equivalente en pesos fue depositado en la cuenta corriente que mantiene con mi representado.



Después de pagar algunas de esas deudas con cargo a este crédito, quedó un remanente en la cuenta corriente de la mencionada empresa, por la suma de \$22.000.000 que debía ser también imputado al pago de otras deudas, para lo cual la Gerente de la Sucursal, doña María Alejandra Errázuriz Amenábar, debía cargar la cuenta del cliente e imputar los fondos al pago de las deudas; lo que no pudo hacer porque éste había girado el remanente mediante varias transferencias.

En este momento, al revisar los destinatarios de dichas transferencias, a través de los registros computacionales con los que cuenta el Banco, se detectó que una de ellas se había realizado al demandante por la suma de \$5.000.000, el día 20 de febrero de 2020, lo que llamó profundamente la atención de la señora Errázuriz Amenábar; pues es absolutamente inhabitual que un ejecutivo del Banco reciba una transferencia electrónica de parte de un cliente de la institución, menos con el producto de un crédito que tenía por objeto pagar otras obligaciones y no para la libre disposición del cliente.

En consecuencia, fue la señora Errázuriz Amenábar quien advirtió primero la existencia de la transferencia, antes que el demandante se la informara.

Posteriormente, se solicitó al demandante que aclarara por qué había recibido una transferencia de parte de este cliente, quien - sólo ante este requerimiento - explicó que se trataba de un error y que quería proceder a efectuar la devolución.

Debo aclarar que, de los \$22.000.000 girados en contra de la cuenta corriente de la empresa, sólo se recuperaron los \$5.000.000 que recibió el actor, por lo que el resto de las deudas que debían ser pagadas con esos fondos continúan morosas.

Detección de otras transferencias

Posteriormente, cuando las jefaturas del actor tomaron conocimiento de las transferencias efectuadas por el cliente West Patagonia, solicitaron al área de contraloría y auditoría efectuar una investigación.



En este contexto, se revisaron con mayor detalle los registros computacionales del Banco en que constan las transacciones del cliente West Patagonia, en los que se detectó que, además de la transferencia del día 20 de febrero de 2020, la misma empresa había efectuado dos transferencias más al actor; esto es, con fechas 26 de septiembre de 2018, por la suma de \$5.920.000, y el 11 de septiembre de 2019, por \$500.000.

El actor sostiene en su demanda que la primera transferencia, del 26 de septiembre de 2018, por casi seis millones de pesos, se debió a una transacción comercial que celebró con la empresa West Patagonia, cliente del Banco de Chile y de su cartera de clientes.

Respecto de la segunda, se trataría de la devolución de un dinero que el actor previamente le había pagado a West Patagonia, con relación a la participación de una menor en un campeonato de artes marciales en el exterior.

El demandante era el ejecutivo bancario de control de la empresa West Patagonia al momento de recibir las transferencias de septiembre de 2018 y de 2019:

El actor omite consignar en su demanda que anteriormente, cuando se desempeñaba en la sucursal de Puerto Montt Centro – hasta el 21 de enero de 2020 -, él era el ejecutivo de cuentas de la empresa West Patagonia. Es decir, era la persona que, en representación del Banco, se relacionaba directamente con esta empresa. Incluso, el propio demandante participó en la apertura de los productos de este cliente.

Durante la relación de West Patagonia con el Banco de Chile, siendo el ejecutivo de la empresa el demandante, le tocó participar en varias ocasiones en las decisiones de créditos o financiamientos solicitados por la misma empresa, sin que jamás informara a sus superiores que llevaba a cabo negocios comerciales con el cliente o que tenía una relación personal con sus dueños y/o representantes.



En este sentido, el 14 de septiembre de 2018, fue el demandante, en su calidad de ejecutivo de West Patagonia, quien tramitó ante el Banco la obtención de un crédito de consumo para dicha empresa, por la suma de 3.651 unidades de fomento, en adelante, UF.

En consecuencia, cuando la empresa le transfirió la suma \$5.920.000, el día 26 del mismo mes y año, en ese mismo mes el demandante había patrocinado la solicitud de crédito y luego fue parte del comité que aprobó su concesión.

Luego, en septiembre de 2019, también fue él quien presentó los antecedentes ante el Banco para que se le concediera otro crédito a la empresa West Patagonia.

Es decir, en el mismo mes en que patrocinó la concesión de un crédito a West Patagonia, posteriormente recibía un depósito en su cuenta de la misma empresa, cuya justificación estaría en una relación personal distinta a la de cliente-ejecutivo.

El demandante celebró operaciones comerciales con West Patagonia y tenía una relación personal con uno de sus representantes:

El demandante omite consignar en su demanda y, de igual forma, omitió informar al Banco que celebró una operación comercial con la empresa West Patagonia, al mismo tiempo en que dicha empresa era cliente de su cartera.

Si bien en los documentos oficiales aparece que quien presentó la operación fue otra ejecutiva, lo cierto es que fue el demandante quien le entregó toda la información del cliente para que pudiera hacer la evaluación y la ayudó a presentarla. La relación del cliente fue solo con el demandante, quien - en definitiva - efectuó gestiones ante el Banco para que se le otorgara financiamiento al cliente para que le comprara su casa.

Otro antecedente esencial que el actor también omite, es su relación personal con el señor Andrés Silva Silva, respecto de quien sólo indica - además de ser el representante de West Patagonio - que era el profesor de la academia de



karate a la que asiste la hija de su cónyuge. Sin embargo, lo que omite el demandante es hacer presente que en el marco de esas mismas actividades de artes marciales, compartieron en un viaje a Estados Unidos en abril de 2019.

Tal como publicó en la red social Facebook, cuyo perfil es de acceso general:



Aclaro que la cuenta “ シルバ アンドレ ” , a quien etiqueta como acompañante del viaje, pertenece al señor Silva Silva.

Excepciones y defensas

Señala el actor haber sufrido una vulneración de su vida privada y su honra, al haberse, supuestamente, entrometido el Banco en su cuenta corriente para fundar el despido y, además, por imputarle una falta a la ética como justificación. Incluso elucubra que se habría infringido el secreto y/o reserva bancarios.

Lo anterior, no es efectivo, y tiene como fin tratar de confundir y desviar la atención en relación a los hechos como efectivamente ocurrieron.

El Banco no se entrometió, ni revisó la cuenta bancaria del actor:



TBYXWBXXJD

Sin perjuicio de la negativa tajante sobre estos supuestos fácticos que ya expresó, debemos aclarar a S.S. que no se efectuó ninguna intromisión, ni siquiera una revisión, de la cuenta corriente del trabajador demandante

Si bien los trabajadores de su representado tienen facilidades para abrir cuentas corrientes en el propio Banco de Chile, su administración es mucho más cuidadosa que la de la generalidad de los clientes, por las implicancias que tiene la materia dentro ámbito laboral.

Es por ello que tales cuentas son administradas internamente en Santiago, por la denominada “Banca Propia”, con sus propios Ejecutivos; encontrándose absolutamente vedado por sistemas el acceso a la información que consta de ellas a los demás Ejecutivos y Personal del Banco en general ; de forma tal que los funcionarios del Banco –con excepción de los ejecutivos de la Banca Propia-, no tienen posibilidades de consultar saldos, depósitos y movimientos de cuentas corrientes de sus subordinados, aun cuando puedan consultar la misma información respecto de cualquier cliente no empleado

En este sentido, se debe aclarar que los funcionarios de la oficina en que se desempeñaba el actor al momento del despido o cualquier otra de la comuna de Puerto Montt, no tenían acceso a los movimientos de la cuenta de aquel.

Por el contrario, tal como se consigna en la carta de despido, fue a través de la revisión de la cartera de clientes del Banco y de los LOG2 o registros computacionales que quedan en los sistemas computacionales del mismo, que se advirtió que el cliente West Patagonia había efectuado una transferencia electrónica a la cuenta corriente del demandante

Como ya adelantó al explicar los hechos relevantes para la resolución de este juicio, al cliente West Patagonia se le cursó un crédito en febrero de 2020 y, cuando doña María Alejandra Errázuriz Amenábar, intentó cargar la cuenta del cliente para el pago de una de las deudas que debía refinanciarse con el crédito otorgado, no lo pudo hacer porque el cliente había girado el remanente mediante varias transferencias; advirtiendo en los LOG que una de ellas se había realizado



al demandante, por la suma de \$5.000.000, el día 20 de febrero de 2020, esto es, al día siguiente del otorgamiento del crédito.

Posteriormente, ante el requerimiento de la señora Errázuriz Amenábar, el actor explicó que se trataba de un error y que quería proceder a efectuar la devolución.

Reitera también que, al revisar las transacciones del cliente West Patagonia, se detectaron las transferencias de los días 26 de septiembre de 2018 y 11 de septiembre de 2019, cuyo destinatario también fue el actor.

Como S.S. podrá observar, el Banco obtuvo la información sobre las transacciones del cliente West Patagonia de los sistemas computacionales que se utilizan para la gestión de las cuentas corrientes de los clientes comerciales, sin que se haya efectuado revisión alguna de la “cuenta corriente del demandante; que, como dije anteriormente, pertenece a la denominada “Banca Propia” y que impide su conocimiento por parte de los funcionarios que no son parte de ella.

Para mayor claridad, hacemos presente a S.S. que no se efectuó - ni pudo efectuarse - una revisión de los depósitos recibidos en la cuenta corriente del demandante, ni de sus movimientos. Lo único que se revisó fueron las transacciones del cliente West Patagonia, en que el demandante aparecía como el destinatario de las transferencias antes referidas.

Si el señor Barrientos Agüero hubiese tenido una cuenta corriente en otro banco, respecto de la cual su representado ignorara cualquier otro dato, de todas formas se habría podido determinar lo mismo que en este caso, en base a la información que consta en sus registros - LOG, por el egreso del dinero de la cuenta de West Patagonia. Los únicos datos obtenidos son el destinatario, monto y la hora en que se realizó la transferencia, lo que ratifica que, para conocer tales antecedentes, no se efectuó revisión alguna de la cuenta del actor.

Por consiguiente, no hay infracción alguna al secreto o reserva bancarios ni, mucho menos, la utilización de información privada del demandante para



despedirlo, porque el conocimiento de los hechos proviene de los sistemas del Banco; causa por la cual es inexistente una conducta atentatoria del derecho a la vida privada del actor, debiendo por ende rechazarse la demanda de tutela, con expresa condenación en costas.

Con todo, el Banco de Chile no informó a ningún tercero de algún depósito o captación recibido por el actor o de los movimientos de su cuenta bancaria, por consiguiente, la alusión a estas medidas de confidencialidad es absolutamente impertinentes, sin perjuicio de no ser efectivas.

En consecuencia, el Banco no vulneró ningún derecho fundamental del trabajador, menos su vida privada u honra, sino que a través de medios lícitos tomó conocimiento de las transacciones realizadas por el cliente West Patagonia, lo que descarta la vulneración de derechos que denuncia, la que no ocurrió con motivo de su despido.

El Banco no le imputó una falta de ética al actor como fundamento del despido:

Por otro lado, en la carta de despido no se imputa una falta a la ética del demandante, sino que sólo se sostiene que existió un incumplimiento de las obligaciones contractuales, algunas de ellas contenidas en el Código de Ética o Conducta y otras en el Reglamento Interno del Banco, correspondientes a obligaciones y prohibiciones específicas y objetivas, sin que se haya efectuado reproche valórico alguno sobre la ética personal del actor.

El contenido fáctico de la carta es del siguiente tenor: “con ocasión de una revisión de la cartera de clientes de la sucursal Puerto Montt Cardonal y de los LOG de transferencias electrónicas de aquellos, de tales LOG se constató que el 20 de febrero de 2020, el cliente West Patagonia Sport S.A. realizó a usted una transferencia electrónica por \$ 5.000.000.”

“Con ocasión de lo anterior, se inició una revisión de los LOG de transferencias electrónicas del citado cliente, constatándose de tales LOG que los



días 26 de septiembre de 2018 y 11 de septiembre de 2019, el mismo cliente, y cuando usted prestaba servicios en la sucursal Puerto Montt Centro Banca Comercial, también le había transferido electrónicamente las sumas de \$5.920.000 y \$550.000, respectivamente.”

Como podrá advertir S.S., lo señalado en la carta de despido, se limita a relatar los hechos que sirven de fundamento al mismo, indicando las transferencias recibidas, sus montos y fechas. De este texto no se desprende ninguna imputación de faltas a la ética al demandante.

Luego, en cuanto al fundamento contractual normativo, la carta expresa:

“Los hechos precedentes constituyen una contravención al Código de Ética, en el punto II.2.a “Relaciones personales con clientes y, también, al Título Noveno del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, sobre “Norma de conducta y conflicto de intereses ”, en especial, la letra q) del artículo 40 y la parte final del inciso primero del artículo 35.”

“Todo lo expuesto importa la pérdida total de confianza del Banco en su persona y, por ende, un quiebre irrefragable de la relación laboral.”

El primer párrafo precitado refiere únicamente a las obligaciones contractuales precisas que se estiman infringidas por los hechos ya señalados, con la indicación del texto en que se encuentran consagradas. En parte alguna se le imputa al demandante una falta a la ética, por lo tanto, su afirmación no es correcta y, en ningún caso, se condicen con el texto de la carta de despido, por lo que su acción no puede prosperar.

En el segundo párrafo, sólo se fundamenta que el Banco perdió la confianza en el trabajador despido, lo que surge como consecuencia del incumplimiento contractual imputado, que es de carácter grave. Empero lo señalado en la carta, no constituye una imputación de una falta de ética personal del demandante, sino que un incumplimiento a obligaciones contractuales específicas.



En conclusión, los hechos en que se funda la demanda de tutela no son efectivos, porque el Banco no revisó, ni menos se entrometió en la cuenta corriente del actor, ni tampoco efectuó comentario o juicio de valor respecto de la ética del demandante.

Justificación de la causal de despido. Obligaciones contractuales incumplidas:

Mediante la carta de despido que fue transcrita precedentemente, entregada personalmente al actor, el Banco de Chile puso término a los servicios prestados, invocando para ello la causal de término prevista en el artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo, esto es, incumplimiento grave de las obligaciones que le impone el contrato de trabajo.

En la referida carta se sostiene que los hechos ya referidos constituyen “una contravención al Código de Ética, en el punto II.2.a “Relaciones personales con clientes” y; también, al Título Noveno del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, sobre “Norma de conducta y conflicto de intereses”, en especial, la letra q) del artículo 40 y la parte final del inciso primero del artículo 35.”

El contrato de trabajo celebrado entre el Banco y el demandante, establece en su artículo 3°:

“El contrato de trabajo deberá ser cumplido de buena fe, por lo que el trabajador se obliga no sólo en lo que expresamente esté estipulado, sino que también a todo lo que por ley o por la costumbre le pertenezca y, en especial, a todo lo que emane de la naturaleza de la obligación laboral propia de la actividad bancaria, debiendo respetar todos los procedimientos establecidos por la empresa Banco de Chile para el buen manejo de negocios y cumplir las disposiciones legales e instrucciones impartidas por los organismos reguladores de la actividad bancaria, todos los cuales se encuentran a disposición del trabajador en la intranet del Banco de Chile y que el trabajador declara conocer. Sin perjuicio de las obligaciones generales recién expresadas, el trabajador se obliga a cumplir las normas del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad, cuyo ejemplar



declara haber recibido, y del Código de Ética y la Política de Prevención de Lavado de Activos, cuyos ejemplares se encuentran en su texto íntegro publicados en la página web del Banco de Chile (Intranet), que el trabajador se obliga a tomar conocimiento de ellos, incluso imprimirlos.”

En virtud de tal estipulación, las obligaciones establecidas en el Código de ética y en el Reglamento Interno eran exigibles al demandante y forman parte de las obligaciones contractuales, por lo que al infringirlas se justifica su despido por la causal invocada.

Obligaciones contractuales establecidas en el Código de Ética o Conducta:

El Código de Conducta, que el actor se obligó a respetar, establece en el numeral II.2. que: “Toda persona afecta a este Código debe actuar—en forma individual y a nombre de la Institución- de acuerdo a las normas de la conducta que lo resguardan, manteniendo estricta independencia y profesionalismo en el desempeño de sus actividades privadas o laborales. Por tanto, no es aceptable realizar actos y operaciones en que exista conflicto de intereses entre quienes desempeñan alguna función en la Institución, el Banco y sus clientes, dado que ello daña la confianza y transparencia de sus actos y decisiones.”

“Se considera que existe conflicto de intereses, por ejemplo, desde el momento en que una decisión adoptada en el desempeño de las atribuciones de una persona es afectada o interferida por una situación de beneficio personal o de terceros, ajena a los intereses de la Institución y/o de sus clientes.”

“Es un deber mantener relaciones acordes con los principios y normas del presente Código en un marco de respeto, colaboración y transparencia entre colaboradores, clientes, proveedores, y comunidad en general, evitando cualquier tipo de conducta ajena o contraria a dichos principios. Lo anterior comprende relaciones con clientes; invitaciones y regalos, entrega de regalos corporativos, gastos a rendir, viáticos, uso de información privilegiada, etc. En especial, no aceptar invitaciones a seminarios o reuniones fuera del país, de cargo de clientes o proveedores actuales o potenciales, salvo en los casos contemplados en el



numeral II.2.b. Asimismo, es incompatible con este principio, desempeñar las funciones del cargo con relación a cuentas de familiares directos, aprobar créditos o tomar captaciones en condiciones más ventajosas a familiares u otras personas cercanas o, en general, adoptar decisiones en favor de éstos, basados en la relación familiar o personal existente y no en criterios comerciales, crediticios y de precio, aplicables a los clientes en general.”

Luego, el mismo Código, dentro de este capítulo, en el numeral II.2.a. “Relaciones personales con clientes”, dispone:

“Dentro del ejercicio de las funciones de administración y gestión del Banco, ningún empleado deberá efectuar, en representación de la Institución, transacción alguna que involucre personas o Bancos con las cuales exista un vínculo familiar directo o alguna relación personal, que pueda afectar su grado de independencia o intereses corporativos. Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo debe ser comunicado por escrito al Gerente respectivo.”

“Con el objeto de resguardar la independencia e imparcialidad en la toma de decisiones, no se debe mantener ningún tipo de relación de negocios personales con clientes tales como transacciones comerciales o financieras. Esto, porque la existencia de algún negocio o compromiso personal en lo financiero con algún cliente, expone al empleado a una menor libertad en la toma de decisiones.”

En estas disposiciones se refrenda la obligación de los trabajadores, en cuanto no pueden intervenir en las operaciones o negocios efectuados con personas con las que mantienen relaciones personales o comerciales, que es, precisamente, lo que el demandante efectuó.

La citada norma, referida expresamente en la carta de despido, prohíbe que los trabajadores efectúen transacciones comerciales con clientes del mismo Banco, cuestión que resulta ser aún más grave si se trata del ejecutivo que intermedia entre ese cliente y su empleador.



Como dijimos en el subtítulo II.1.2. al referirnos a los hechos relevantes para la resolución del juicio, el demandante era el ejecutivo de la empresa West Patagonia, que presentaba al Banco las solicitudes de crédito de la ella, en circunstancias que dentro del mismo mes concretaba un negocio de compraventa con la misma, lo que deja en evidencia el incumplimiento de las referidas normas porque existe un evidente conflicto de interés si por un lado se negocia una tratativa comercial que implica un beneficio económico para el vendedor, pero, simultáneamente se promueve ante el Banco las solicitudes de financiamiento del comprador.

En este caso, no puede haber imparcialidad del trabajador, pues necesariamente la concesión del financiamiento a la empresa acarreará –al menos en forma indirecta directa- una consecuencia que lo beneficiará, por lo que no existe la imparcialidad que debía tener respecto del cliente y el Banco.

Por lo demás, existe una expresa prohibición de efectuar transacciones comerciales con un cliente, como fue la venta de una propiedad.

Por otro lado, existía una evidente relación personal entre el ejecutivo y uno de los representantes de la empresa, no sólo eran “amigos” en la red social Facebook, sino que compartieron un viaje a Estados Unidos, en relación a la participación de una menor hija de la cónyuge del actor en un campeonato de artes marciales.

El actor sostiene al respecto que esta competencia “corresponde a una actividad de índole deportiva, familiar y privada que nada tiene que ver con algún incumplimiento de mis obligaciones contractuales,” cuestión que no discutimos, sin embargo, las obligaciones contractuales antes referidas forzaban al demandante a hacer presente al Banco “Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo (...) por escrito al Gerente respectivo.”

Nunca hizo presente esa relación personal. Note S.S. que la norma contractual señala cualquier vínculo, por lo que no es necesario que exista una



amistad manifiesta o que se exija una entidad similar. Se debe informar todo vínculo.

El demandante jamás hizo presente el vínculo que mantenía con uno de los representantes de la empresa West Patagonia, a quienes seguía atendiendo como ejecutivo, patrocinando solicitudes de crédito e interviniendo en los comités para aprobarlos.

Las obligaciones antes citadas, en relación con la estipulación contenida en el contrato de trabajo, estatuyen un impedimento o imposibilidad de ejercer las atribuciones conferidas al trabajador, cuando se configura un conflicto de intereses -en este caso por las relaciones comerciales y personales con un cliente- de modo tal que el actor carecía en la especie de las atribuciones, por consiguiente, al ejecutar todas estas operaciones infringió claramente las obligaciones que establecía su contrato de trabajo y las normas reglamentarias que le eran

Obligaciones contractuales establecidas en el Reglamento Interno:

De acuerdo a lo pactado en el contrato, el actor se obligó a cumplir con las obligaciones establecidas en el Reglamento Interno, en cuyo artículo 40 se establece:

“Se prohíbe especialmente a los trabajadores: (...)

“q) Recibir o pagar dinero efectivo o cheques de los clientes sin estar expresamente autorizado para ello (...)

La prohibición de la norma transcrita es bastante clara, los trabajadores del Banco no pueden recibir dineros de parte de los clientes, cuestión que debe ser exigida para asegurar su imparcialidad.

En efecto, debe recordarse que por un lado el demandante, presentaba solicitudes de crédito de West Patagonia al Banco y, por el otro, en las mismas épocas, estaba negociando con la misma empresa la venta de su casa, por lo que sostiene haber recibido un pago de \$5.920.000 como pie, el día 26 de septiembre



de 2018, pocos días después de que el Banco le concediera un préstamo a la misma empresa.

La prohibición es clara, no se puede recibir dinero de parte de los clientes y el demandante lo recibió –al menos- en tres ocasiones, cuestión que infringe derechamente la norma contractual aludida, por lo que no puede haber dudas respecto del incumplimiento imputado.

En un sentido similar, el artículo 35 de la misma normativa, en su inciso primero dispone:

“Ningún empleado del Banco deberá efectuar, en representación de la Institución, transacción alguna que involucre personas o Bancos con las cuales exista un vínculo familiar directo o alguna relación personal, que pueda afectar su grado de independencia o los intereses corporativos. Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo debe ser comunicado por escrito a su Gerente Divisional.”

En el presente caso, existía una relación personal y comercial entre el demandante y West Patagonia, pues acordaron la celebración de un contrato de compraventa respecto de un inmueble de propiedad del actor.

Cuando la norma dispone que el trabajador en representación de la Institución no puede efectuar las referidas transacciones, se refiere a que esa prohibición opera en el ejercicio de las funciones que presta al empleador. No significa que el trabajador deba tener la representación legal o convencional del Banco como se aduce en su demanda, sino solamente que lo prohibido es mezclar el ejercicio de sus funciones laborales con sus relaciones personales, comerciales o familiares.

Se debe aclarar que los ejecutivos de cuentas, cargo que ejercía el demandante, tienen como obligación representar al Banco frente al cliente y presentar las solicitudes de éste frente aquel, es la persona que hace de intermediario entre el Banco y el cliente.



En efecto, en la descripción del cargo de ejecutivo se consigna:

“El Rol principal del Ejecutivo de Cuentas es asesorar al cliente en la integralidad de ámbitos de la relación comercial. Es quien representa el relacionamiento directo entre el Banco y el Cliente. Su especialización está fuertemente orientada a la captación de nuevos clientes y generación de venta, así como a la administración, mantención y rentabilización de su cartera, mediante interacción vinculante, venta cruzada de productos, control de riesgo y mora, y prevención de deterioro comercial. Siempre actuando sobre la base de entregar al Cliente una experiencia de Calidad de servicio de excelencia.”

Por lo anterior, nos encontramos dentro del ámbito de la prohibición, cuando el ejecutivo bancario, en representación del Banco promueve el otorgamiento de créditos a clientes con los que tiene relaciones personales y comerciales, como ocurrió en este caso.

Evidentemente, la relación entre el actor y West Patagonia afectaba la imparcialidad del demandante, toda vez que a él le convenía que se otorgara un financiamiento a la empresa para que pudiera comprarle su propiedad, circunstancia que lo inhabilitaba por existir un claro conflicto de interés que nunca hizo presente al Banco.

En razón de lo anterior, el demandante infringió las obligaciones que le impone el contrato de trabajo, por lo que la causal de despido es justificada, lo que justifica el rechazo de la demanda en todas sus partes.

Debemos aclarar que al requerir el artículo 160 N° 7 del Código del Trabajo que el incumplimiento sea de orden contractual, no restringe exclusivamente su aplicación a aquellas obligaciones que constan expresamente en el contrato de trabajo – como lo pretende el demandante - sino también al contenido ético jurídico del mismo y, por ende, al conjunto de normas que, incorporadas por su contenido al contrato, exigen del trabajador una conducta deseable determinada, como acontece con las normas del Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad y las de un Código de Ética o Conducta, sino también a aquellas



estipulaciones que se entienden pertenecerle al contrato sea por la costumbre, sea por la propia conducta de las partes o la ley.

Gravedad del incumplimiento:

Como se puede advertir, los distintos cuerpos normativos que regulan la relación entre el Banco y el trabajador, especialmente las obligaciones que pesan sobre este último, ponen énfasis en que no pueden existir relaciones personales entre los trabajadores y los clientes de la institución.

En el mismo sentido, los hechos expuestos también contravienen el contenido ético-jurídico del contrato, en especial para un ejecutivo de cuentas bancarias, que como la propia descripción del cargo lo indica, debe representar al Banco frente al cliente, por lo que su independencia en relación a éste es fundamental para asegurar el correcto desarrollo de sus funciones, la que se ve afectada por el hecho de mantener relaciones personales y comerciales con ellos.

En virtud de lo relatado, se hace imposible mantener vigente la relación laboral, atendida la pérdida de confianza en el trabajador.

En efecto, en el presente caso ocurre lo mismo que en la sentencia transcrita, pues lo que ha ocurrido es que se ha perdido la confianza en el trabajador, atendido que el incumplimiento de las obligaciones laborales, importa una actuación negligente, que no permite mantener la relación laboral.

En consecuencia, el incumplimiento es grave y produce - de manera incontrarrestable - la pérdida de confianza del Banco en el trabajador y, por consiguiente, la necesidad de poner término a la relación laboral.

No existió perdón de la causal:

En la demanda se alega el perdón de la causal, sosteniendo que el Banco conoció de la venta que celebró con West Patagonia en septiembre de 2018, por habersele concedido un financiamiento mediante una operación de leasing. Asimismo, se argumenta que después de haber tomado conocimiento de la



transferencia que recibió el día 20 de febrero de 2020, esperó hasta el 19 de marzo para despedirlo.

Si bien es cierto que los incumplimientos imputados al actor ocurrieron desde el mes de septiembre de 2018, lo cierto es que el Banco no tuvo conocimiento de ellos, sino hasta que se detectó la transferencia del día 20 de febrero de 2020; momento en el cual se inició una auditoría, en que se llevó a cabo la investigación que pudo determinar la existencia de las transferencias anteriores, que justifican los incumplimientos referidos, sin perjuicio que el último de ellos ocurrió pocos días antes del despido.

Debo hacer presente a S.S. que desde que se detectó la ejecución de la transferencia, época en que el Banco tomó conocimiento de lo ocurrido, el día 20 de febrero de 2020, hasta el día del despido el día 19 de marzo del mismo año, transcurrieron solamente 20 días bancarios, por lo que no se puede hablar de perdón de la causal.

Los plazos señalados anteriormente son perfectamente razonables para llevar a cabo una investigación, iniciada por la transferencia detectada en los sistemas, para arribar a las conclusiones que permitan determinar la participación del trabajador en los hechos denunciados; y, en este caso, decidir ejercer la facultad de ponerle término al contrato de trabajo, atendida la gravedad de los hechos.

Por lo demás, en cuanto mi representado tomó conocimiento de estos hechos, comenzó inmediatamente la investigación, que terminó con la decisión del despido del demandante.

En cuanto se sostiene que el Banco tenía conocimiento desde septiembre de 2018 de la relación que unía al demandante con West Patagonia, hacemos presente que los superiores jerárquicos y jefaturas del actor –a quienes debió informar- jamás fueron advertidos de las relaciones comerciales y personales que existían entre ellos. Que un área diversa del Banco haya cursado un negocio entre ellos no es suficiente para entender que las personas que tienen incidencia en la



toma de decisiones sobre la continuidad de la relación laboral del actor lo hayan conocido. Por lo demás, la obligación es poner en conocimiento de las jefaturas directas la existencia de una relación personal, por eso, que otra área del Banco haya cursado la operación no tienen ninguna incidencia.

En este punto, S.S. debe considerar que el Banco está organizado en diversas áreas, a cargo de personas que en ciertos casos no tienen contacto directo con las otras áreas. Por esta razón, que el Banco haya celebrado un contrato de leasing con West Patagonia, para la adquisición de un inmueble de propiedad del actor, no significa que las jefaturas de éste tuvieran conocimiento de esta transacción, porque nunca recibieron dicha información, por consiguiente, ante tal desconocimiento, no puede existir perdón de la causal.

Por tanto; en mérito de lo expuesto y normas legales citadas pide tener por contestadas la denuncia y demanda de autos y, en definitiva, rechazarlas en todas sus partes, con expresa condenación en costas.

TERCERO: En la audiencia preparatoria se llamó a las partes a conciliación la que no prosperó.

CUARTO: Se recibió la causa a prueba fijándose los siguientes puntos: 1.- Contrato de trabajo. 2.- Monto de la remuneración. 3.- Efectividad de los indicios señalados como vulneratorios al derecho a la honra y la vida privada. 4.- Carta de despido. 5.- Efectividad de los hechos descritos en la carta de despido y si éstos configuran la causal invocada.

QUINTO: La parte demandante incorporó la siguiente prueba: 1. Contrato de trabajo y sus anexos 2. Carta de despido. 3. Contrato de leasing de fecha 15 de noviembre de 2018. 4. Dos correos electrónicos, 1) del denunciante a doña María Alejandra Errázuriz, de fecha 20 de febrero de 2020. 2) de West Patagonia a Cristian Barrientos de la misma fecha. 5. Certificado emitido por Grand Master Nikio Yahara, el 6 de noviembre de 2018. 6. Cartola de cuenta corriente N° 17280705 en el Banco de Chile de Cristian Barrientos, hasta la vigencia de la



relación laboral 7. Correo electrónico de fecha 22 de mayo de 2018 y 26 de abril de 2019, de Pía Fuentes Valdeavellano ejecutiva a su cliente West Patagonia.

Confesional:

Rendida por el representante legal del demandado don Jorge Fernández Pinto:

Es gerente zonal del banco desde Pto. Varas a Punta Arenas desde hace 5 años. Nunca supo de la operación el año 2018 con Cristian Barrientos y la c/v de un inmueble de su propiedad. Conoce a Rodrigo Alvarez Cea. Es ejecutivo leasing. Rodrigo Permarta es gerente de grupo grandes empresas. El depende de una jefatura en Santiago. También conoce al cliente West Patagonia,. Es un cliente "en deterioro". Estaba en reprogramación de clientes en mora. . El destino de crédito que le estaban cursando era pagar otros créditos en mora. Cuando estaban en ello la gerente sucursal María Alejandra Errázuriz detectó que no estaban todos los fondos y había una transferencia al demandante.

Testimonial:

María Alejandra Errázuriz Amenábar: Testigo común de ambas partes

Interrogada por demandante:

Es gerente de sucursal en Puerto Montt desde septiembre 2019. El demandante era ejecutivo de cuentas hasta 2 enero 2020. Fue trasladado a sucursal cardonal el 20 febrero 2019. Participó en crédito otorgado a West Patagonia para pagar sus deudas. Ella revisó y había 22 millones que West transfirió a otras personas. 5 millones al demandante Barrientos. Se dio cuenta de ello a las 9:00 am. Informó a su jefe Sr. Fernández. Barrientos presentó de West. Luego se fue a sucursal Cardonal y llamaba por teléfono para preguntar. Barrientos no participó en comité de renegociación.

Interrogada por demandado:



El correo informando a su jefe Fernández del traspaso de West a Barrientos por 5 millones lo envió a las 10:45. También avisó al jefe Rodrigo Campos ya que West se gastó los 22 millones. No solo los 5 transferidos a Barrientos. Como fue el reverso? Cristian Barrientos la llamó tipo 15 horas. Le dijo que West había cometido un error. Al otro día a las 8 am fue a la sucursal a firmar el documento de reversa. No los transfirió dese su cuenta corriente. Lo notó nerviosos. La banca propia” es la de los funcionarios del banco.

Testigo Carlos Ramírez González:

Es empresario de transporte y cliente del Banco Chile. Su ejecutivo es el Sr Barrientos. Supo que lo habían despedido. E5a buena persona. Un cliente le transfirió dinero y lo devolvió. Igual lo despidieron. Lo del despido primero se lo dijeron en el banco. Luego llamó a Barrientos y él se lo confirmó. El banco no sufrió perjuicio por depósito de West. Lo devolvió.

Testigo Marian Victoriano Reyes:

Es estudiante de medicina. El Sr Silva es el dueño del karate. No hay relación entre Silva y el demandante Barrientos.

Contrainterrogada:

El Sr Barrientos es pareja de su madre. Hace como 10 años. Viajaron a algo de karate con Silva y Barrientos a USA. Barrientos era su apoderado.

Testigo Pía fuentes Valdeavellano:

Demandante despedido en marzo 2020. Por transferir de un cliente. West le hizo una transferencia. El representante de West era Andrés Solís. Murió. Lo sabe porque era cliente de su cartera. Desde fines 2018 a diciembre 2019 más o menos. Ahí la reemplazó Barrientos. Como mediados 2019. No se acuerda bien. Barrientos preparó la documentación de West. El comité que evalúa se llama comité de riesgo. Son tres personas. Sabe sobre el crédito de renegociación. Se le abonó a cuenta West y minutos después faltaba dinero. West tuvo alguna ventaja



con Barrientos? Tenía trato preferente en relación a otros clientes. Lo ayudaba. Lo asistía más que a otros clientes. Los llamados “flujos” el cliente se utiliza para evaluar cuanto se puede endeudar el cliente. Barrientos le aumentaba los flujos a West. El demandante participaba en los comités que aprobaron los créditos de West. Fue el motivo por el cual ella pidió que le sacaran de su cartera a es cliente. Porque cliente se aconsejaba con el demandante y no con ella.

Contrainterrogada.

Ella era a ejecutiva pero Barrientos era el que se relacionaba con el cliente. Lo del lesin el año 2028 también lo hizo Barrientos. La jefa de sucursal le llamó la atención a Barrientos por meterse con West pues no era de su cartera.

Exhibición de documentos:

1.- Documentos notariales y bancarios referidos al leasing suscrito entre Banco Chile/West Patagonia/Cristian Barrientos y Banco Itaú. No se exhiben. Pide hacer efectivo apercibimiento.

2.- Correos electrónicos dirigidos por María Alejandra Errázuriz a Cristian Barrientos los días 19 y 2 febrero 2020. No exhibe porque no existen.

3.- Solicitud del Banco para reversar los 5 millones el 19 febrero 2020.No exhibe porque no existen .El banco no interpeló al actor que devuelva el dineros. El demandante les mandó un correo esa misma tarde.

4.- Orden de traspaso de fondos hechos por Cristian Barrientos el 21 febrero por los 5 millones. Se exhibe

SEXTO: La parte demandada incorporó la siguiente prueba:

Documental.

1. Contrato de Trabajo suscrito entre el actor y el Banco de Chile, con fecha 22 de marzo del año 2011.



2. Anexo de actualización del Contrato de trabajo suscrito entre el actor y el Banco de Chile con fecha 1 de agosto de 2017.

3. Liquidaciones de remuneraciones del actor, correspondientes a los meses de diciembre de 2019, enero y febrero de 2020.

4. Carta de despido de fecha 19 de marzo de 2020.

5. Comprobante de admisión y boleta emitidos por Correos de Chile, el día 20 de marzo de 2020, que dan cuenta del envío de la carta de despido al domicilio del actor.

6. Comprobante de aviso del término del contrato de trabajo enviado a la Dirección del Trabajo, con fecha 20 de marzo de 2020.

7. Comprobante de entrega del Reglamento Interno y del Código de Ética, firmado por el actor.

8. Reglamento Interno del Banco de Chile.

9. Código de ética o conducta del Banco de Chile.

10. Comunicado de fecha 03 de julio de 2019, enviado por Cristián Lagos Contardo a todos los trabajadores del Banco de Chile, en que informa de la actualización del Código de Conducta.

11. Correo electrónico, enviado con fecha 20 de febrero de 2020, a las 10:47 horas, por doña María Alejandra Errázuriz Amenábar a don Jorge Leonardo Fernández Pinto, cuyo asunto es: "RV: WEST PATAGONIA SPORT SpA RUT 76512221-K urgente". XEBRQXQMJL

12. Log o registro computacional, en que constan las transferencias de dineros efectuadas por West Patagonia, de los años 2018 y 2019.

13. Documento denominado "Check List Pyme", que consta de 16 páginas, con los antecedentes aportados y los documentos firmados para la apertura de la



cuenta de West Patagonia Spa en el Banco de Chile, con firma y timbre del demandante.

14. Solicitud de crédito de fecha 15 de enero de 2018, presentada por West Patagonia Spa al Banco de Chile, con firma y timbre del demandante.

15. Solicitud de crédito de fecha 15 de mayo de 2018, presentada por West Patagonia Spa al Banco de Chile, con firma y timbre del demandante.

16. Solicitud de crédito de fecha 14 de septiembre de 2018, presentada por West Patagonia Spa al Banco de Chile, con firma y timbre del demandante.

17. Solicitud de crédito de fecha 2 de septiembre de 2019, presentada por West Patagonia Spa al Banco de Chile, con firma y timbre del demandante.

18. Reporte del sistema BPM, en que constan los productos patrocinados por el trabajador demandante, respecto del cliente West Patagonia.

19. Escritura pública de fecha 15 de noviembre de 2018, de compraventa y arrendamiento, en la que el demandante vende un inmueble al Banco de Chile, quien lo adquiere a solicitud de West Patagonia, con el único objeto de dárselo en arrendamiento.

20. Publicación obtenida de la red social Facebook, del perfil de Cristián Eduardo Barrientos Agüero, del día 11 de abril de 2019, en que publica: "Cristian Eduardo Barrientos Agüero estuvo viajando a Nueva York desde Aeropuerto Internacional Santiago con シルバ アンドレ y 3 personas más." Una de esas personas es el representante de West Patagonia, que le transfirió \$5.000.000 el día 20 de febrero de 2020.-

Testimonial:

Emilio Elías Palma Dabed:

Se desempeña en División Contraloría del banco hace 22 años. Hace auditoría forense. Actos irregulares de clientes y funcionarios. Conoce el caso de



Barrientos. El 28 febrero 2020 el gerente zonal Puerto Montt le explicó la situación. La transferencia entre un cliente y un ejecutivo infringe el código de ética. La investigación demoró entre 15 a 20 días. Conclusión: El nouede entrar a las cc de los funcionarios Solo revisó a West Patagonia. En su cartola se reflejaba transferencia a Barrientos. También lo comprobó con un instrumento de la plataforma que se llama CCA. (cámara compensación automática) Se le exhibe el documento 32 Log transaccional de West. Consta una transferencia en septiembre 2018 por 5 millones; en septiembre 2019 por \$500.000 y en febrero 2020 por 5 millones. .El código de ética prohíbe relaciones comerciales con clientes, amigos y familiares.

Contrainterrogado:

Sabe quién es el representante de West? Es una mujer sale en el set de apertura de a cc. No le consta que esa mujer” tenga relación personal con el demandante. La sucursal Puerto Montt le paso con antecedentes la carpeta de apertura de la cc, el crédito otorgado días antes a West; y cargo de cc de West al demandante.- era un crédito de renegociación destinado a pagar deuda anteriores. . En vez de hacer eso lo transfirió a terceros. Banca propia se denomina a las cc de los empleados del banco tiene sus propios ejecutivos y nadie más se puede meter o revisar. No sabe si Barrientos obtuvo alguna ventaja.

En cuanto a la tutela:

SEPTIMO: El denunciante expone que se vulneró su derecho a la vida privada por cuanto su empleador, violó el secreto bancario al utilizar información de su cuenta corriente personal para fundar su despido.

OCTAVO: Que en los juicios sobre vulneración de derechos fundamentales, por disposición del artículo 493 del Código del Trabajo, la denunciante deberá aportar antecedentes de los que resulten indicios suficientes de que se ha producido la vulneración.



NOVENO: Que en el caso autos, la afirmación del actor no pasa de ser una declaración al no haber aportado prueba alguna de la intromisión del empleador en su cuenta corriente. Siendo así, no ha nacido la obligación del empleador de explicar los fundamentos de tal hecho. No obstante ello ha probado que nunca tuvo acceso a la cuenta corriente del actor, explicando que esta forma parte de la “Banca Propia”, denominación que se da a las cuentas corrientes de los funcionarios del banco. Esta Banca Propia tiene ejecutivo exclusivos, es administrada internamente en Santiago y el resto de personal incluidos otros ejecutivos no tiene acceso a la información de esas cuentas. Se acredita con los testimonios contestes de María Alejandra Errázuriz, jefe e sucursal y de Emilio Palma de la división de Contraloría Forense del banco.

DECIMO: Que la segunda vulneración denunciada es el derecho a la honra al imputársele en la carta de despido una falta al Código de Ética. La carta de despido es del siguiente tenor: “con ocasión de a revisión de una cartera de clientes de la sucursal Puerto Montt-Cardonal y los LOG de transferencias electrónicas de aquellos, de tales LOG se constató que el 20 febrero 2020 el cliente West Patagonia Sport SA realizó a Ud. una transferencia electrónica por \$5.000.000.

Con ocasión de lo anterior, se inició una revisión de los LOG de transferencias electrónicas del citado cliente, constatándose de tales LOG que los días 26 septiembre 2018 y 11 septiembre 2019 el mismo cliente, y cuando Ud prestaba servicios en la sucursal de Puerto Montt Centro banca Comercial también se habían transferido electrónicamente las sumas de \$5.920.000 y \$550.000 respectivamente.

Los hechos precedentes constituyen una contravención al Código de Etica en el punto II 2 a. Relaciones personales con clientes y también al Título Noveno del Reglamento Interno de Orden Higiene y Seguridad sobre Normas de Conducta y conflicto de intereses, en especial la letra q, del artículo 40 y la parte final del inciso primero del artículo 35”



DECIMO PRIMERO: Que el artículo 162 del Código el Trabajo dispone que si el contrato de trabajo termina de acuerdo con los números 4, 5 ó 6 del artículo, 159 o si el empleador le pusiere término por aplicación de una o más de las causales señaladas en el artículo 160, deberá comunicarlo por escrito al trabajador, personalmente o por carta certificada enviada al domicilio señalado en el contrato, expresando la o las causales invocadas y los hechos en que la funda.

DECIMO SEGUNDO: Que de la lectura de la carta de despido se aprecia que el empleador solo cumplió con el imperativo legal, describiendo los hechos y señalando la normativa legal que estima infringida, en este caso, disposiciones del Código de Ética y Reglamento Interno del banco. Siendo así, no se vislumbra una vulneración al derecho a la honra denunciado por lo que la demanda por vulneración de derechos fundamentales será rechazada.

En cuanto al despido injustificado:

DECIMO TERCERO: Que en los juicios sobre despido corresponde al empleador acreditar la veracidad de los hechos esgrimidos en la carta de despido. El primer hecho imputado es la transferencia que hizo el cliente West Patagonia Sport SA a la cuenta corriente del demandante con fecha 20 febrero 2020 por la suma de \$5.000.000, hecho que ha sido reconocido por el actor.

El segundo hecho, transferencia del mismo cliente en septiembre 2018 por la suma de \$5.920.000. También reconocido por el actor, explicando que obedece a un negocio de venta de su casa habitación a la Sociedad West Patagonia, conocida, autorizada y financiada por el banco.

El tercer hecho, transferencia de \$550.000 en el mes de septiembre 2019, también reconocido, corresponde a una devolución de dinero hecha por el Sr Silva, representante de West Patagonia quien administra una escuela de kárate donde estudia la hija de su cónyuge.

DECIMO CUARTO: Que el empleador estima que esos hechos configuran infracción al Código de Ética punto II. 2 a) que estipula: “ Dentro del ejercicio de



las funciones de administración y gestión del banco ningún empleado deberá efectuar , en representación de la Institución, transacción alguna que involucre personas o bancos con las cuales tenga un vínculo familiar directo o alguna relación personal que pueda afectar su grado de independencia o intereses corporativos. Cualquier vínculo que exista entre el empleado y un cliente o proveedor externo debe ser comunicado por escrito al gerente respectivo”.

DECIMO QUINTO: Que la existencia de una relación personal entre don Andrés Silva, representante de West Patagonia y el demandante ha sido acreditada con el testimonio de Mariana Victoriano Reyes, hija de la cónyuge del actor, quien declara que viajó junto a Sr Silva y Barrientos a algo de kárate . Silva es el dueño de la academia de kárate y Barrientos su apoderado. La calidad de alumna de la escuela de karate de la testigo la reconoce el actor en su demanda. También se ha asentado la participación del actor en la venta de créditos a West Patagonia con la solicitud de crédito de fecha 15 de enero y 15 de mayo 2018 en que aparece como el ejecutivo que propone la transacción. Lo mismo, en la venta que hizo de un inmueble de su propiedad a West Patagonia del año 2018 que incluyó operación de leasing en que participó el banco. Todo ello consta en los documentos incorporados por la demandada: Solicitud de crédito de 15 enero , 15 mayo 14 septiembre 2018, y 2 septiembre 2019 y escritura de compraventa y arrendamiento de 15 noviembre 2018. Con estos antecedentes se concluye que el Sr Barrientos participó en operaciones bancarias ejecutadas al cliente West Patagonia, siendo amigo o al menos manteniendo o vínculos con su representante.

DECIMO SEXTO: El segundo incumplimiento imputado es no respetar la prohibición del Reglamento Interno artículo 40 letra g que dispone: Se prohíbe a los trabajadores: letra q) recibir o pagar dinero efectivo o cheque s de los clientes sin estar autorizados expresamente.”. Y al artículo 35 cuyos términos son similares al transcrito más arriba contenidos en el Código de Ética. Este incumplimiento también se encuentra acreditado en los mismos términos que el Código de Ética ya analizado.



DECIMO SEPTIMO: Que sin perjuicio de lo anterior, es de la esencia del despido por incumplimiento de obligaciones que impone el contrato señalar en la carta de despido la disposición del contrato de trabajo que fue incumplida. Este requisito no consta en la carta, la que se limita a reprochar incumplimientos al Código de Ética y al Reglamento Interno. Si bien es cierto, que la Cláusula tercera del contrato de trabajo contempla la obligación de respetar ambas disposiciones, estas son anexas al contrato y no forman parte de él. Al no mencionar tampoco la carta incumplimiento a esta cláusula tercera, se ha omitido el requisito esencial de la causal invocada, esto es, señalar que cláusula del contrato se ha infringido. De esta manera, el empleador no ha cumplido con un imperativo formal y legal para la validez del despido por lo que debe acogerse la demanda.

Y vistos lo dispuesto en los artículos 160 N° 7, 162, 168, 453, 454 y 489 del Código de Trabajo se resuelve:

I.- Que se rechaza la denuncia por vulneración de derechos fundamentales interpuesta por Cristian Eduardo Barrientos Agüero en contra del Banco Chile SA.

II.- Que se acoge la demanda por despido injustificado debiendo pagarse al demandante las siguientes sumas:

- a) Indemnización sustitutiva de aviso previo por la suma de \$ 2.577.690.-
- b) Indemnización por 9 años de servicio por la suma de \$23.201.640.-
- c) Recargo del artículo 168 letra c del Código del Trabajo por la suma de \$18.561.312.-

III.- Que las sumas ordenadas pagar se incrementarán de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 173 del Código del Trabajo.

IV.- Que cada parte pagará sus costas.

Regístrese y notifíquese.



RIT T – 56 -2020

Dictada por doña Marcia Yurgens Raimann, Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Puerto Montt.



A contar del 04 de abril de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>